



Universidad Autónoma de Chihuahua

Facultad de Contaduría y Administración

*XVIII Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia e Investigación
en Ciencias Económico Administrativas*

LA LECTURA DE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS Y SU EFECTO EN SU RENDIMIENTO ACADÉMICO

Caso de Estudio

Área temática: Motivación y estímulos para el aprendizaje

Autores:

*Irma Polanco Rodríguez¹
Josefina Serna Jasso²
Eva Aurora Ortega Juárez³*

Chihuahua, Chih. Abril 2015

¹ Maestra en Administración de Recursos Humanos, profesora de tiempo completo, teléfono 6144420040, polancoirma@hotmail.com, ipolanco@uach.mx

² Maestra en Administración, profesora de tiempo completo, teléfono 6144420040, jserna@uach.mx

³ Maestra en Administración y Maestra en Impuestos, profesora de tiempo completo, teléfono 6144420040, eortegaj@uach.mx

RESUMEN

Esta investigación se realizó en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, con los alumnos que cursan el primer semestre, mediante una encuesta, para evaluar los efectos de la lectura, sobre el rendimiento. La naturaleza de la investigación fue cualitativa. Su forma fue descriptiva y su modo de campo, con apoyo bibliográfico. El método utilizado fue el analítico. El universo fue de 184 alumnos, se tomó una muestra de 176 alumnos. Los resultados máximos de los 176 alumnos encuestados, los principales resultados fueron: 54 alumnos leen una vez por semana, 76 leen libros de novelas o historias, 90 le dedican a la lectura media hora diariamente, 75 a veces comprenden lo que leen a la primera leída, 112 mencionaron que no son disciplinados en la lectura, 115 comprenden un 60% de lo que leen, 76 prefieren leer libros de novelas o historias de personajes, 80 alumnos más o menos suficiente le dedican a la lectura, a 81 les gusta leer, 58 desde prepa tienen el hábito de leer, 143 afirman que si leyeran sus libros y material de clase diariamente lograrían el aprendizaje y obtendrían calificaciones aprobatorias, 102 tienen un promedio global en su primer parcial de 7 a 8, 48 no leyó ningún libro durante el año, 163 leen en su casa, a 127 no se les dificulta leer y a 127 le gusta leer.

Palabras clave: Alumnos, lectura, comprensión, periodicidad, rendimiento académico.

I. TABLA DE CONTENIDO

I.	Tabla de Contenido	2
II.	Introducción.....	3
	Justificación	4
	Antecedentes	4
III.	Marco Teórico	6
IV.	Metodología.....	11
V.	Resultados	12
VI.	Conclusiones y Discusión	21

VII. Literatura Citada.....	22
Anexo	24

II. INTRODUCCIÓN

Como docentes nos hemos dado cuenta de que los estudiantes ya no son los de antes ¿A que nos referimos con esto?, al hecho de que ya no leen, ya no cubren con los requerimientos mínimos de lecto – escritura para acreditar las materias que llevan en su carrera profesional.

Este trabajo de investigación se realizó con alumnos de primer semestre del periodo enero – junio del 2015 en la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), ya que las integrantes del equipo lo conformamos maestras que impartimos nuestra cátedra en dicho semestre y podemos realizar este proyecto aplicando nuestro instrumento de medición abarcando al mayor número de los alumnos que ingresen en dicho periodo.

Al final de nuestro trabajo, se pretende hacer una aportación a los directivos académicos universitarios con respecto a temas relacionados con la lectura, y en qué los beneficia si son bien encausados a través de sus asignaturas.

Así mismo, se exponen algunos estudios relevantes al problema planteado, sus delimitaciones, los objetivos que se pretenden lograr e indicadores de variables.

El marco teórico en el que se fundamenta la presente investigación está enfocado principalmente en las teorías que se encargan de estudiar los procesos de aprendizaje por los que pasan los alumnos.

Queremos determinar si existe alguna relación entre la comprensión lectora y el rendimiento académico de los alumnos de primer semestre de la FCA.

JUSTIFICACIÓN

Con las distintas reformas educativas que se llevan a cabo a escala mundial, en los últimos años surge la inquietud sobre la falta de preparación académica de los alumnos universitarios.

Los maestros comentan sobre el gran número de alumnos carentes de hábitos de estudio, tan necesarios para que se desempeñen bien en sus clases. Sin embargo, pareciera que no les falta la capacidad intelectual para el estudio, sino que no pueden enfrentar las demandas del discurso académico, ni del ritmo del trabajo docente.

Los jóvenes universitarios tienen instrucción escolar basta, ya que inicia desde muy temprana edad; puesto que su primer acercamiento lo tienen en los jardines de niños, pasando posteriormente por la educación básica, seguida por la educación media básica, continuando con la educación media superior y llegando a nuestras manos en educación superior, lo cual implica un mínimo de trece años de estudio, ello sugiere que cuentan con amplia experiencia, puesto que han tenido la oportunidad de adquirir múltiples conocimientos, apropiándose de saberes, que le servirán para cursar sus estudios superiores.

Luego entonces es plenamente justificable, tratar de encontrar si los jóvenes leen, qué leen y porqué su rendimiento escolar es tan bajo en los últimos tiempos.

ANTECEDENTES

Es en el ámbito escolar donde el alumno adquiere otros aprendizajes relacionados con el lenguaje, por lo que los estudiantes al concluir con su correspondiente educación básica, media y media superior, deberán ser capaces de comprender los saberes relacionados con su idioma, lo cual se logra a través de la materia de español, literatura, taller de redacción, etc.

Por lo antes mencionado, en el nivel universitario, aparentemente las personas ya tienen un dominio en la comprensión de textos de diversa índole, sin embargo, los que estamos laborando como docentes en este nivel educativo, hemos comprobado constantemente que esta suposición no corresponde a lo que vivimos cotidianamente en el aula.

Los alumnos que cursan el primer semestre en la FCA de la UACH, presentan grandes dificultades para tener una comprensión clara y precisa en la lectura de los diversos temas que se tratan, o que deben consultar a petición del maestro, asimismo, la dificultad a la que se enfrentan, tan solo para la exposición de trabajos académicos; aún más, los obstáculos que presentan para elaborar simplemente sus apuntes de clases, redactar un reporte de prácticas o plasmar por escrito críticas valorativas de algún tema.

Los problemas que se tienen dentro del aula son muchos y tienen que superarse, ya que en nuestros días se exige al sector de la educación superior la permanencia de los jóvenes que ingresan y que lleguen a un feliz término de su carrera profesional.

Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006. El Programa Nacional de Educación 2001-2006, estableció como propósito educativo de primer orden “impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas (hablar, escuchar, leer y escribir) y, en particular, fortalecer los hábitos y capacidades lectoras de los alumnos y maestros”. Como parte de las acciones para favorecer la adquisición y desarrollo pleno de estas capacidades, la Secretaría de Educación Pública (SEP) puso en marcha el Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica (PNL) para el mismo periodo.

El PNL, propuso distintas acciones para fomentar la lectura y la escritura en el ámbito escolar, con el fin de garantizar las condiciones para que los alumnos se formen como lectores autónomos, capaces no sólo de un mejor desempeño escolar, sino también de mantener una actitud abierta al conocimiento y al arte, así como valorar las diferencias étnicas, lingüísticas y culturales del país y del mundo, mediante la participación activa en la cultura escrita (INEGI, 2006; SEP, 2008).

La educación en números: Tercer Informe de Gobierno de Felipe Calderón (2009), En la Segunda parte comenta:

La deserción escolar en el nivel básico ha pasado de 5.5% en 2005, a 7.4% en 2008 y a 12% en 2009. En tanto que en el bachillerato sólo seis de cada diez alumnos que ingresan terminan sus estudios, siendo este nivel el que registra la mayor deserción. El 5.5% millones de mexicanos, mayores de 15 años no saben leer ni escribir, es decir el 8.4% considerando que esta población

casi llega a los 68.8 millones, según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2009).

III. MARCO TEÓRICO

La palabra escrita es fuente primaria de información, instrumento básico de comunicación y herramienta indispensable para participar socialmente. Por esto, situar a la lectura como elemento fundamental para la formación integral de los mexicanos ha sido uno de los objetivos centrales de la política cultural de esta administración (CONACULTA, 2006)

Ibarra Colado (2002), señaló que investigadores tales como Greybeck, Teberosky y otros que inquieran sobre las habilidades lectoras en la educación superior, muestran que existen fuertes dificultades en los estudiantes para procesar significativamente los textos de cada asignatura.

El alumno en la educación media-superior y superior frecuentemente no entiende el significado de las palabras que lee, no entiende el sentido de lo que lee y no capta las ideas y sentimientos que el autor expresa. En los mejores casos únicamente es capaz de descifrar los signos gráficos y emitir fónicos, pero es pasivo y no le es posible ejercer la crítica y menos aún interpretar textos (Argudín y Luna, María, 1994).

Se encontró que existen autores como Martínez-Díaz et al, (2011) y Cunha, et al, (2005) que se interesaron sobre el tema de la comprensión de la lecto escritura para que los estudiantes se desarrollen académicamente con éxito.

Vasconcelos (1992); Oliveira (1999) y Zamai y Cusatis (2002), mencionaron que estudios realizados plantean que a pesar del gran número de errores gramaticales y de construcción encontrados normalmente en los textos producidos por alumnos universitarios de primer año, el problema real no puede ser atribuido a la enseñanza forma de la gramática, sino a la falta de lectura y a la consecuente falta de información y de referencias culturales por parte de los estudiantes.

Una de las causas posibles para el bajo desempeño se refiere al hecho de que la lectura académica excluye de su contexto pedagógico la convivencia del alumno con una variedad de lenguajes. Los

estudiantes leen para adquirir conocimientos, dejando evidente que ésta no es una práctica placentera aunque si necesaria (Cunha *et al.* 2005).

Goodman, (1990); Goetz y Palmer, (1991), señalan que para comprender el proceso de lectura, se debe comprender de qué manera el lector, el escritor y el texto contribuyen con dicho proceso. Una vez a que la lectura implica una transacción entre el lector y el texto, las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto.

La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el éxito del proceso. Pero también es importante el propósito del lector, la cultura social, el conocimiento previo, el control lingüístico, las actitudes y los esquemas conceptuales. Lo que el lector es capaz de comprender y de aprender por la lectura depende forzosamente de aquello que el lector conoce y cree a priori, o sea, antes de la lectura (Cunha *et al.*, 2005).

En el proceso enseñanza-aprendizaje las potencialidades cognoscitivas del alumno son los instrumentos para indagar y actuar sobre la realidad, realidad que el maestro proporciona en términos de contenidos, transformándola y de hecho transformándose a sí mismo. A partir de la comprensión de este principio básico, el maestro puede diseñar y organizar situaciones didácticas y estrategias pedagógicas para favorecer el desarrollo cognoscitivo de los alumnos (objeto básico de la enseñanza), para que almacenen nuevos niveles de información, y para que consideren su capacidad para operar con los nuevos conocimientos que el medio escolar les otorga. El contexto escolar resulta un espacio donde el sujeto que aprende puede tener la posibilidad de construir y utilizar esquemas de conocimiento, para comprender los contenidos escolares que ahí se le proporcionan. La metodología didáctica que caracteriza a la enseñanza de la lectura, en el marco de la teoría de la enseñanza constructivista, tiene como principio del proceso enseñanza-aprendizaje la consideración de la tarea planteada en relación con las cognoscitivas del alumno. Tal principio ubica al maestro como nexo de la relación básica del conocimiento: la relación sujeto-objeto. (Gómez *et al.*, 1995).

Carrillo Leiva Carla Thalía (2012), realizó una serie de cuestionamientos como: ¿Qué pasa con los jóvenes? ¿Hablan, leen y escriben? ¿Cómo usar el lenguaje?, y encontró que una forma entretenida y amena de educar a los niños es a través de la lectura de cuentos y libros. Es muy

importante inculcar a los más pequeños el hábito por la lectura, ya que leer aporta innumerables beneficios al desarrollo en toda persona. Por otro lado les ayuda a desarrollar su imaginación y a aprender sobre el mundo que les rodea, mejora su vocabulario y su riqueza lingüística, les ayuda a desarrollar una mayor agilidad mental, les ayuda a mejorar académicamente, aumenta su cultura, aprenden a expresar mejor sus ideas y sentimientos, aumenta su capacidad de memoria así como su concentración y les permite ser, tener una mayor empatía, comprendiendo mejor a las otras personas y siendo más tolerantes.

La sociedad en su conjunto es testigo del poco hábito de la lectura en nuestros niños y jóvenes, pero no menos grave, es que seguimos constatando que no comprenden lo que leen (Cruz García, 2009). Como docentes podemos asegurar que, a pesar de las múltiples investigaciones sobre la comprensión lectora, en la práctica cotidiana seguimos utilizando estrategias tradicionales que no han dado los resultados que se esperan. A través de la observación basada en la experiencia docente, se puede afirmar que los alumnos asocian el proceso de lectura al hastío y el aburrimiento; por un lado, por la falta en la variedad de los textos (aunque cabe reconocer el esfuerzo oficial por dotar a las escuelas de materiales adecuados y atractivos para los alumnos) y por otro, el desinterés, la falta de comprensión y los hábitos rutinarios que repercuten negativamente no sólo en el aprendizaje, sino en la marcada abulia para leer.

El problema del fracaso de los alumnos, en la comprensión de los textos, se debe a que no ponen en marcha los mecanismos básicos de aprendizaje mientras leen, no piensan mientras leen y no resuelven problemas mientras leen. Para los docentes, la enseñanza de la lectura de comprensión implica la repetición de modelos tradicionales en donde la riqueza pedagógica se pierde, se ha observado que algunos docentes (en lo que respecta al aprendizaje de la lecto-escritura y la estimulación de la comprensión de textos), continúan utilizando métodos tradicionales e ineficaces (Sánchez Miguel, 1993).

El trabajo del profesor debe ser el de pretender ir siempre más allá de lo puramente lingüístico, y la necesidad de incorporar el contexto sociocultural en la práctica de la comprensión lectora.

Perseguimos desde el inicio de la educación, formar generaciones de lectores críticos, autónomos, que asuman la responsabilidad por su proceso de lectura, que vayan más allá de recordar

simplemente lo leído; que reúnan las características de lectores competentes, que sean capaces de diferenciar lo importante en una lectura de lo que no lo es, que sepan hacer inferencias, que correlacionen, que sepan discriminar información; todo lo anterior requiere de un arduo trabajo entre profesores y padres de familia.

A los docentes nos corresponde, que desde el inicio del aprendizaje de la comprensión lectora, se despierte el deseo y el deleite por la lectura, que los estudiantes sean capaces de enfrentarse a cualquier texto en forma inteligente, y proponer situaciones de producción que planteen a los alumnos el desafío de componer oralmente textos con destino escrito; ofrecer estrategias prácticas y aplicables en donde la lectura, por ser un proceso constructivo e interactivo entre el lector y el texto, haga posible la participación de las estructuras cognoscitivas, los conocimientos y experiencias previas, la competencia lingüística, valores éticos y vida afectiva del lector.

Frank Smith, (1990), afirmó que en la lectura interactúa la información no visual que posee el lector con la información visual que provee el texto, y a partir de esa relación se construyen los significados. Es decir, la transacción de información del texto con la del lector es la base de la comprensión de lo que se lee.

El reto es que los docentes erradiquemos la promoción del aprendizaje memorístico y mecanizado que convierte a las aulas en espacios rígidos, en donde los estudiantes progresivamente van alejándose del campo de la lectura.

Nuestra práctica educativa deberá centrarse en la persona, se trata de hacer un recorrido a través de la intervención socioeducativa que vaya desde el proceso individual de crecimiento personal, incidiendo en fomentar una conciencia crítica de su realidad, hacia la implicación grupal y comunitaria, favoreciendo el desarrollo personal y social, esto sólo se logrará generando sociedades lectoras.

Los estudiantes, desde nivel preescolar, carecen de modelos de lectura; puesto que son muy pocas familias las que ofrecen un ejemplo de cultura lectora. Hemos detectado que de acuerdo de la dinámica familiar, los niños preescolares emplean una gran cantidad de su tiempo frente al televisor, en donde encuentran la información ya digerida, haciendo que el desinterés y la apatía

hacia la lectura aumenten; además sus ideas acerca de la lectura son influenciadas negativamente por comentarios de alumnos mayores, quienes ya muestran rechazo hacia la lectura.

Diariamente observamos como los niños y los jóvenes se van alejando de situaciones de lectura; perdiendo el contacto, el interés y la curiosidad por ser agentes activos de cambio en su entorno, suscitándose una indiferencia generalizada hacia el acontecer de su cultura y su sociedad. A nivel primaria, se suma el uso de la computadora e Internet como factores distractores, puesto que convierte a los niños en receptores pasivos de la información; por lo que, al trabajar en el aula, les es difícil cuestionarse y consultar en los textos información para la solución de problemas de su entorno; limitando su curiosidad e inquietud por la lectura e investigación. Los padres, por su parte, no contribuyen al fomento de la lectura y brindan poco apoyo a los proyectos lectores. Al llegar a la secundaria, los alumnos no poseen los hábitos ni recursos necesarios para efectuar una reflexión sistemática y comprender las lecturas que se presentan, generando esto un ciclo viciado para llevar a cabo una lectura eficaz. Ya no quisiera ahondar en los graves problemas que se tienen en bachillerato y educación superior con los llamados “neófitos lectores” (Cruz García, 2009).

Alumnos que no leen sufren pereza mental

La prensa el Diario de los Nicaragüenses, el día del libro, promueven la lectura comprensiva que falta en el país, dicen expertos.

Castillo Bermúdez (2012). En la casa el fomento de la lectura está casi ausente. En la escuela el mal uso del Internet genera cibercopiones y en las calles hay profesionales sin creatividad. Sin embargo las bibliotecas, que están llenas de libros, no reciben muchos visitantes.

Se necesita una campaña nacional para la promoción de la lectura a todos los niveles, incluso para los profesionales que a veces no saben interpretar.

Yadira Rocha, representante del Consejo de Educación de adultos en América Latina (CEAAL). Mencionó que un estudiante de primer grado, debe leer 40 palabras por minuto, según las normas internacionales de lectura. En Nicaragua los alumnos en esa etapa leen un promedio de 25 palabras por minuto y la comprensión es deficitaria.

Unos ven a las bibliotecas como sitios aburridos, que en los últimos años han sido sustituidos por el Internet, y otros como un espacio de aprendizaje donde el tío coyote y el tío conejo siempre están enseñando a los niños y niñas. Ayer hubo diferentes opiniones, pero todas festejaban el Día Internacional del Libro.

Arana (2012), mencionó a Pedro Alfonso Morales, escritor y docente de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN-Managua), el problema de la lectura se agudizó con el uso de Internet, que permite a los estudiantes copiar y pegar sus tareas.

Abascal (2014), citó a Darling Vallecillo, presidente de la Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios y Profesionales afines, el mal uso del Internet ha generado fraude académico, los estudiantes en vez de leer y analizar textos en los libros plagian documentos que circulan en la red, y los maestros, como tampoco leen con frecuencia, a veces ni cuenta se dan de la trampa estudiantil, de acuerdo con Morales.

Todo esto se arrastra desde la educación temprana, según Vallecillo, porque los padres y maestros no estimulan a los niños ni les enseñan a leer.

Responsabilidad Social del estudiante universitario.

La educación es un arte moral, y como arte su propósito es enseñar, y para el alumno el aprendizaje, no puede perder de vista este fin, cuando se insiste demasiado en el perfeccionamiento de los medios y métodos educativos, pueden perderse los fines principales que es su formación humana, el aumento de conocimientos y sabiduría práctica de los educandos. El afán de adquirir más conocimientos debe ser incentivado en el estudiante, para que al graduarse tenga facilidades para recurrir al auto educación, por medio de la investigación y estudios de actualización, para la solución de los problemas sociales, tecnológicos y científicos (CEPAL, 2000).

IV. METODOLOGÍA

Objetivo General: Caracterizar los hábitos de lectura de los jóvenes estudiantes universitarios de primer semestre de la FCA de la UACH y relacionarlos con su rendimiento académico.

Naturaleza de la investigación: Mixta.

Tipo: Explicativa.

Forma: Descriptiva.

Modo: De campo, con apoyo bibliográfico.

Método: Analítico

Técnicas: Encuesta, con técnicas auxiliares: Excel y Word.

Universo: 184 alumnos inscritos en primer semestre en la FCA de la UACH.

Muestra: 176 alumnos de primer semestre, inscritos en enero-julio del 2015.

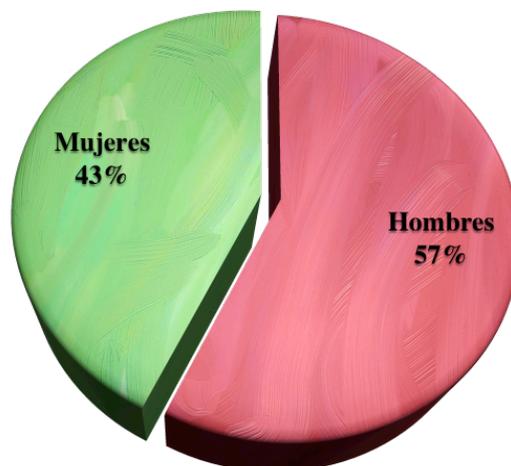
Variable: Lectura de los alumnos que cursan primer semestre, inscritos en la FCA-UACH

Indicadores: Alumnos, lectura, comprensión, gusto por la lectura, tiempo que leen, dificultad para leer, hábito, lo que prefieren leer.

V. CONCLUSIONES Y RESULTADOS

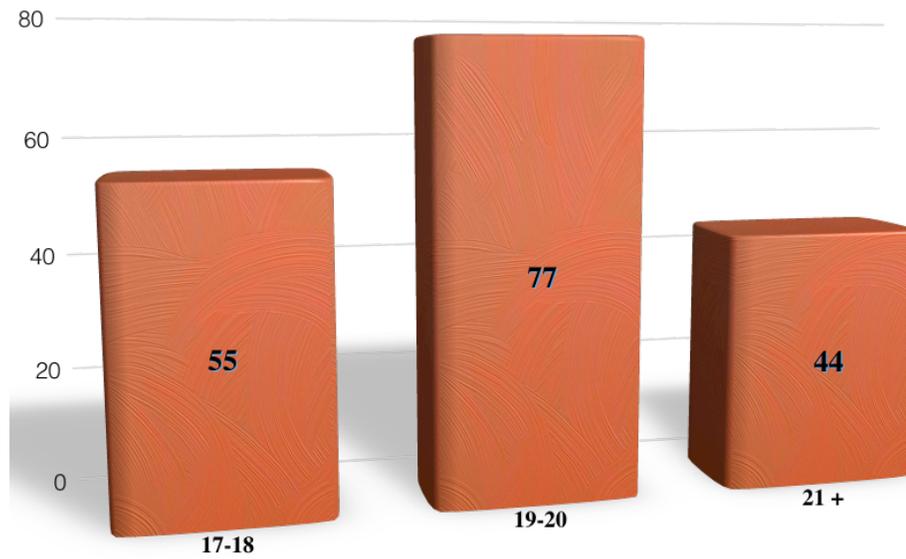
Datos generales de los alumnos que contestaron el instrumento de medición:

Gráfica 1. Género de los encuestados



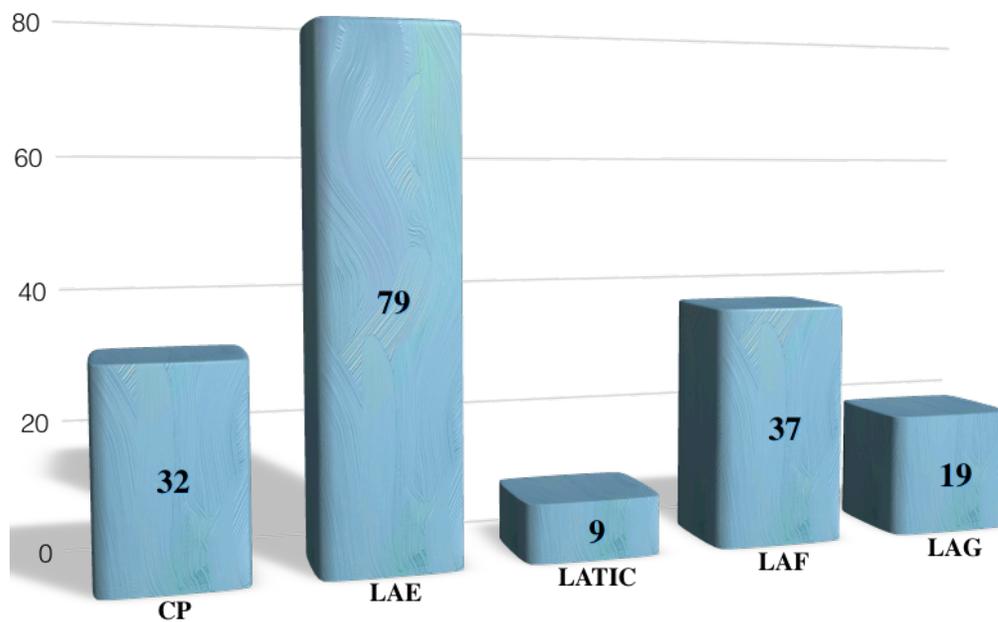
De 184 alumnos, se encuestaron 176, encontrándose 100 hombres 76 mujeres.

Gráfica 2. Edad de los encuestados



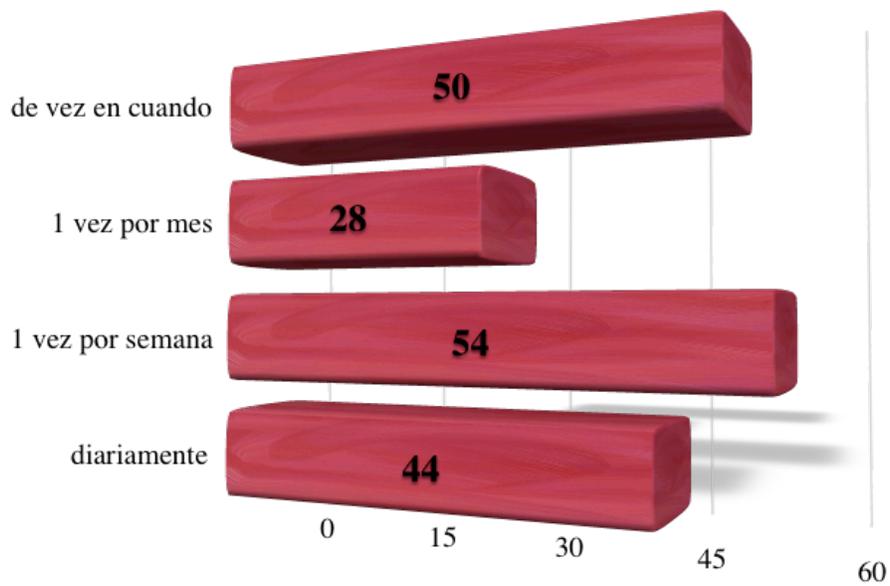
Como se puede observar una cantidad considerable son alumnos de más de 19 años

Gráfica 3. Carrera



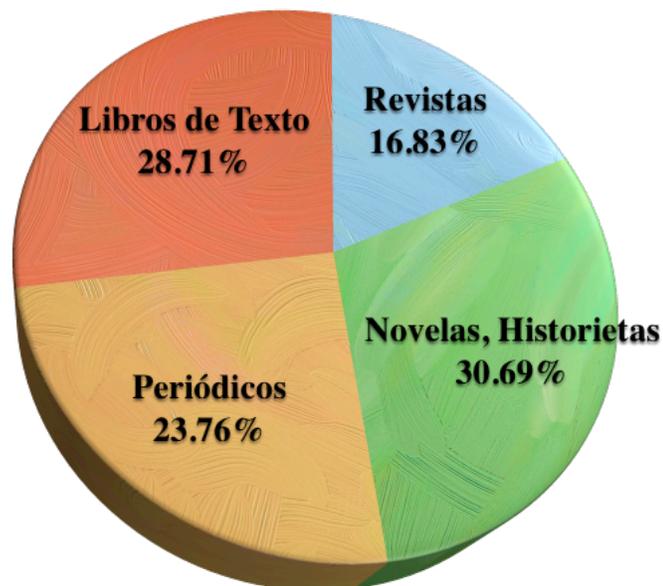
Como se puede observar las carreras predominantes son Administración de Empresas y Licenciado en Administración Financiera.

Gráfica 4. ¿Cuándo leen los encuestados?



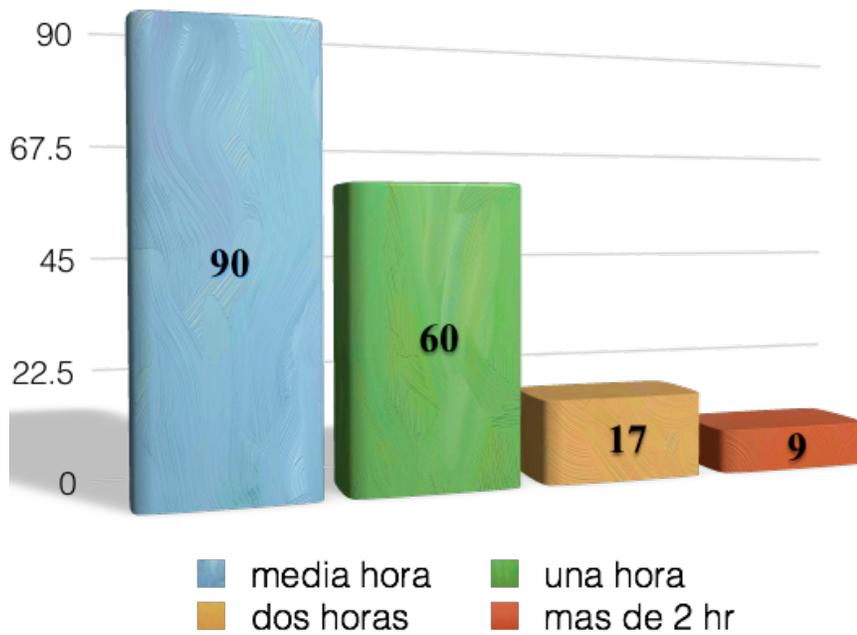
Como se aprecia en la gráfica anterior la mayoría de los encuestados lee muy poco y sólo el 25% mencionó que lee diariamente.

Gráfica 5. ¿Qué es lo que usted lee?



Lo que leen los alumnos realmente no es relevante, ya que sólo el 29% lee libros de texto.

Gráfica 6. ¿Cuánto tiempo lee?



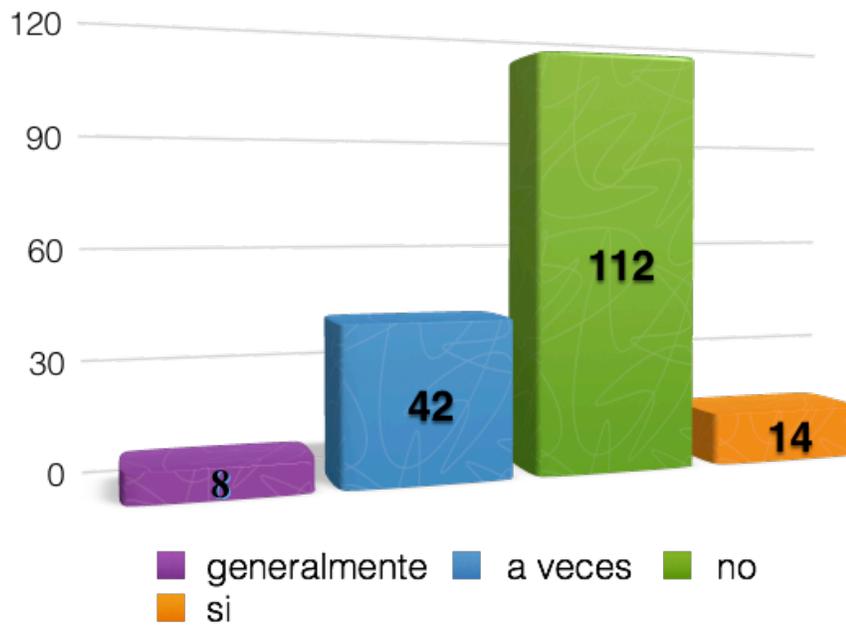
Realmente los alumnos le dedican poco tiempo a la lectura, la gran mayoría de 30 a 60 minutos

Gráfica 7. ¿Comprende con solo leer una vez?



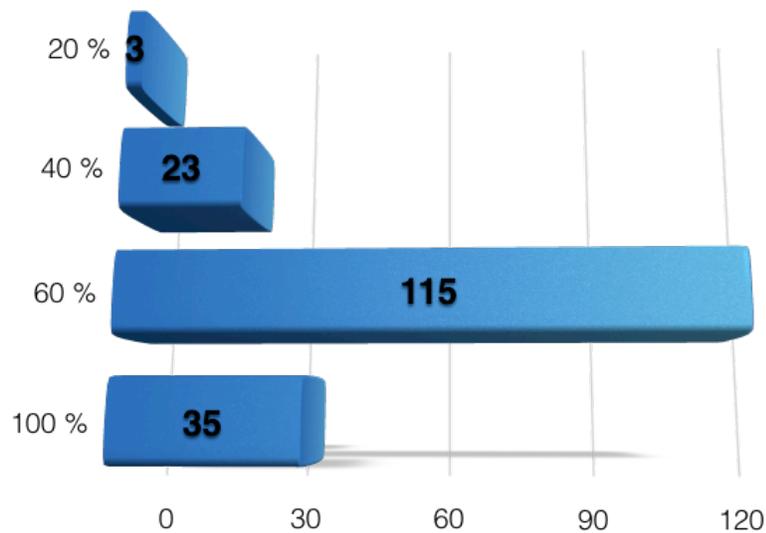
La mayoría de los alumnos no comprenden lo que leen, y eso disminuye el aprendizaje y el buen desempeño académico.

Gráfica 8. ¿Es disciplinado (a) en la lectura?



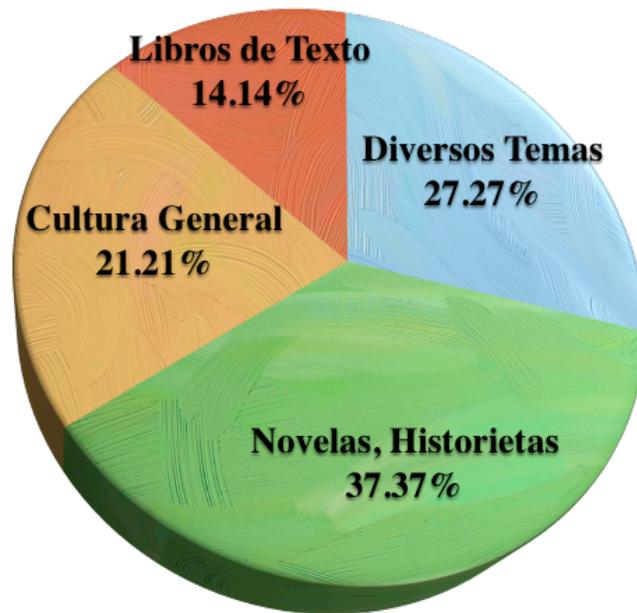
Si los alumnos tuvieran la disciplina de leer a la misma hora y en el mismo lugar, eso les haría el hábito de la lectura, de la concentración y comprensión.

Gráfica 9. ¿Qué porcentaje comprende de lo leído?



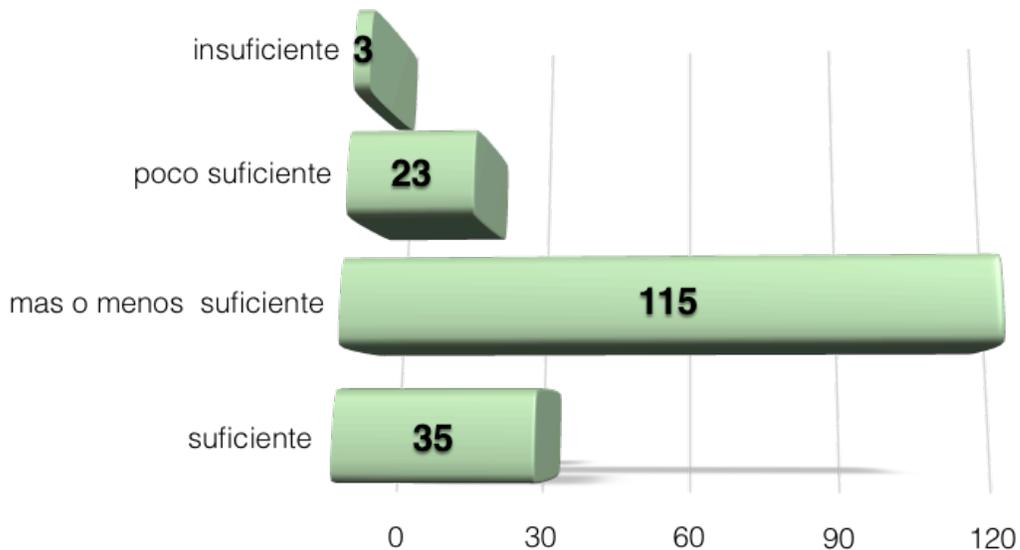
Más del 60% de los alumnos mencionan que tienen dificultad para comprender lo que leen, y si no comprenden lo que leen, pues no avanzan en sus conocimientos.

Gráfica 10. ¿Qué prefiere leer?



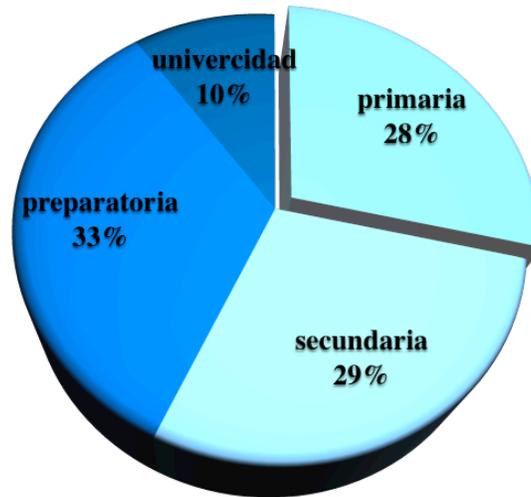
Como se aprecia en la gráfica anterior, los alumnos prefieren leer novelas o historias de personajes, en lugar de estudiar los libros de sus materias que cursan.

Gráfica 11. Suficiencia del tiempo dedicado a la lectura.



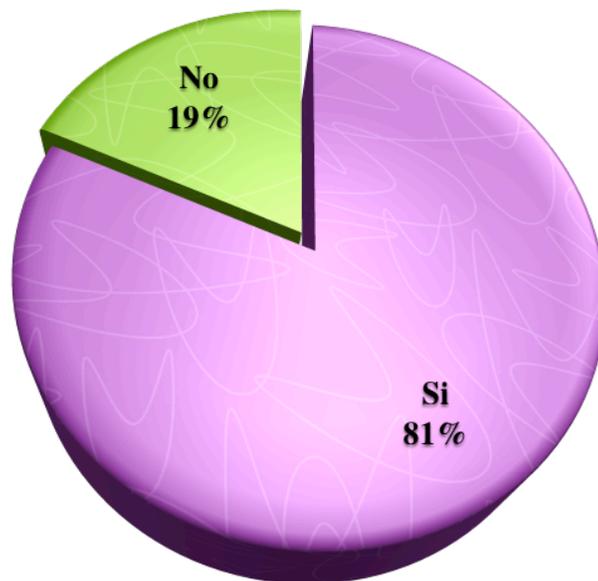
Los alumnos tienen pocos hábitos, por lo que no le dedican mas o menos suficiente tiempo a la lectura.

Gráfica 12. ¿Desde cuándo tiene el hábito de leer?



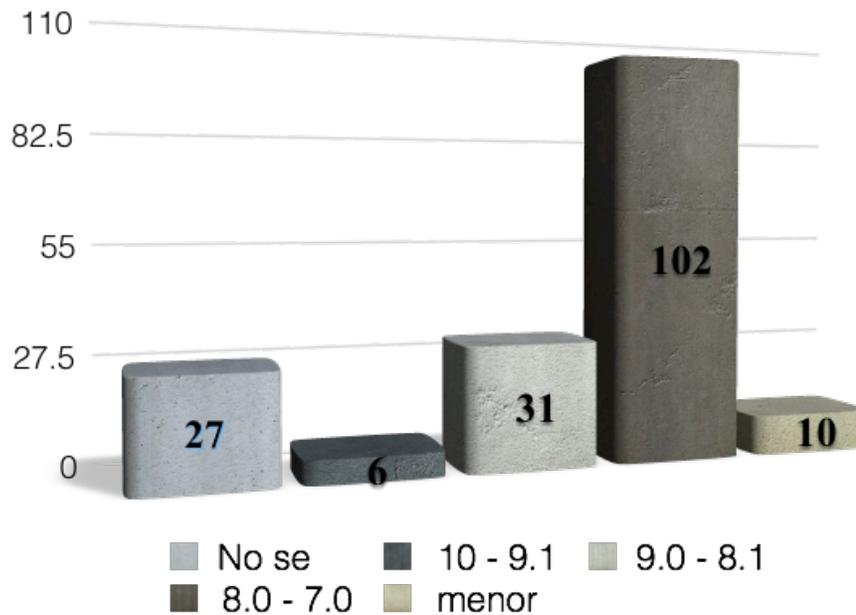
Desgraciadamente los alumnos no tienen el hábito de estudiar, y sólo el 10% afirmó que tomó el hábito de leer en la universidad.

Gráfica 13. ¿Si lee diariamente el material del texto, obtiene calificaciones aprobatorias?



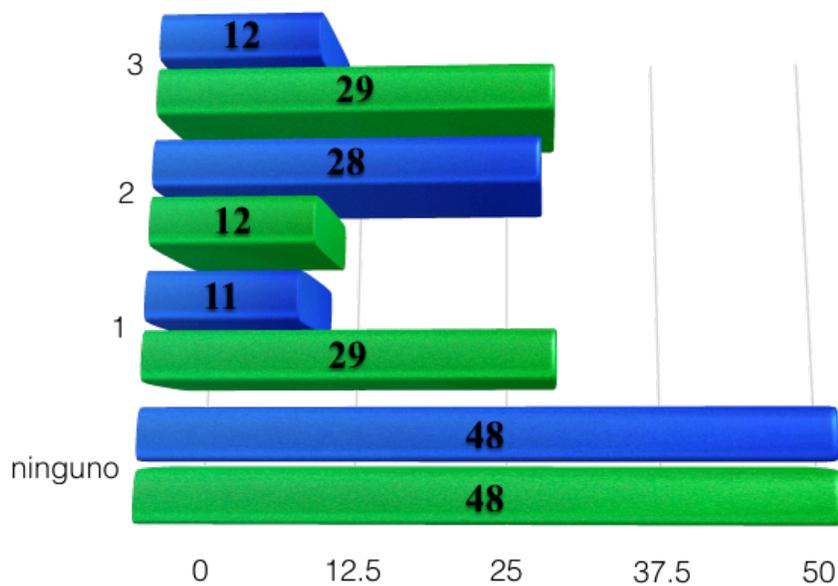
Así de lógico, si leen, si estudian sus materiales escolares, obviamente que van aprender y como consecuencia obtener calificaciones aprobatorias y esto genera alto rendimiento académico y excelencia.

Gráfica 14. ¿Cuál es su promedio actual?



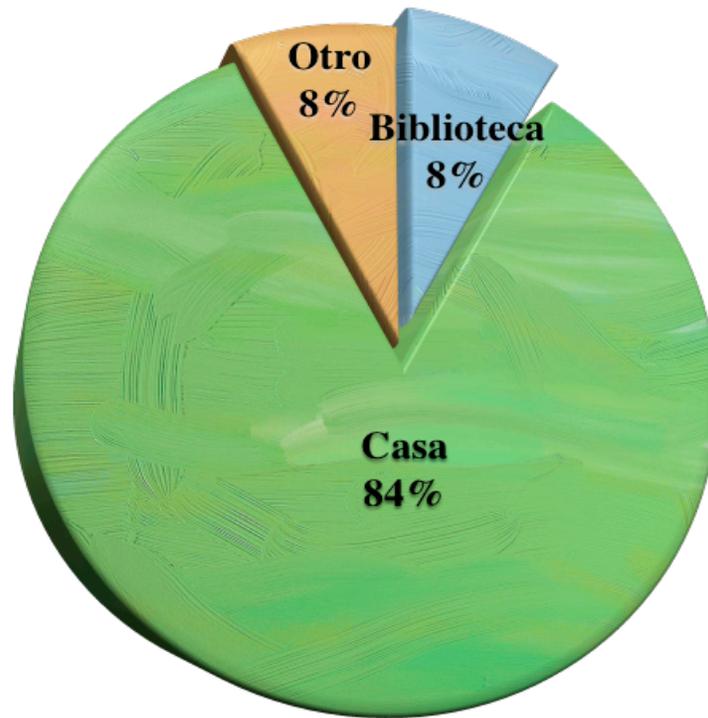
La mayor cantidad de encuestados tiene menos de 8 puntos en base a 10

Gráfica 15. Libros leídos el año pasado.



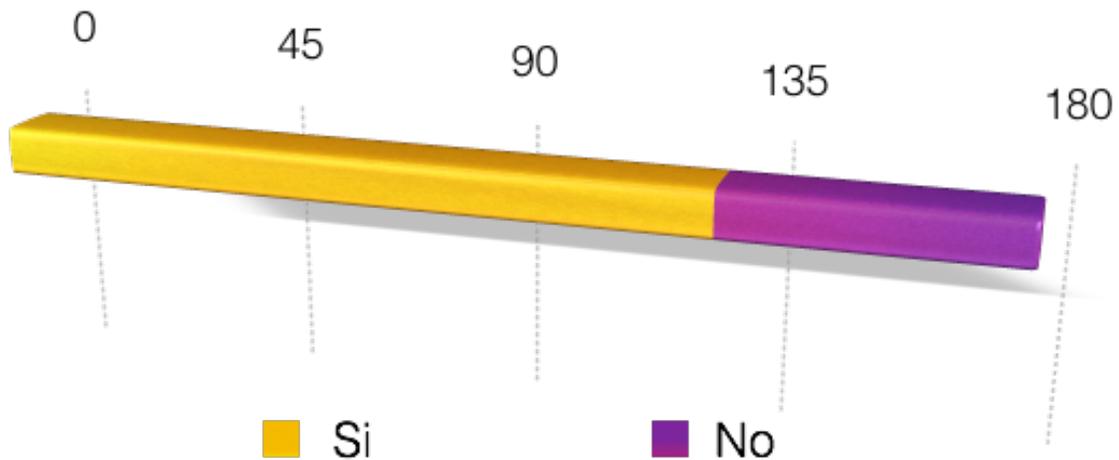
Como se aprecia en la grafica anterior 48 encuestados no leen ningún libro en formato físico ni en digital.

Gráfica 16. ¿Lugar en dónde lee?



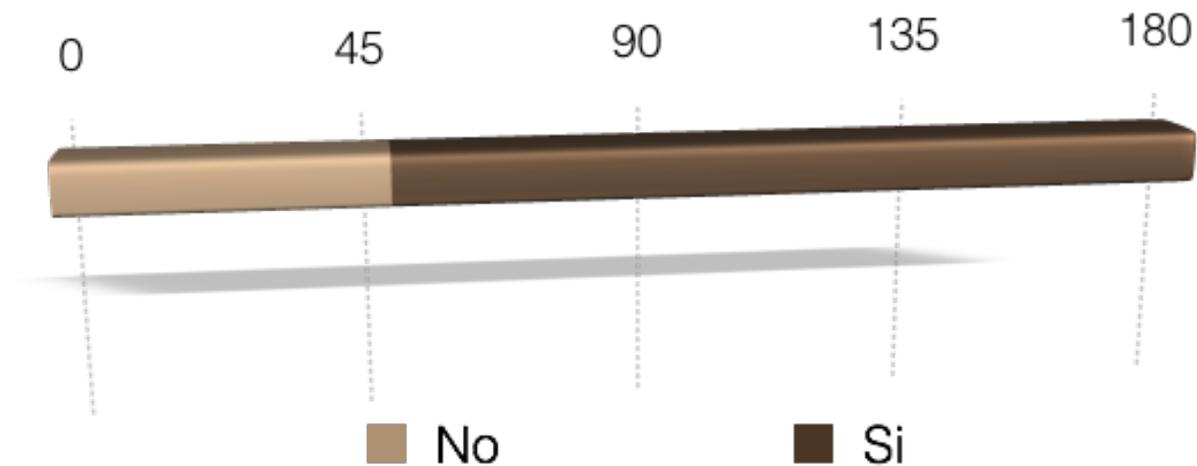
La mayoría de los alumnos leen en su casa, siendo un 84%.

Gráfica 17. ¿Se le dificulta leer?



Como se observa en la gráfica anterior, a la mayoría de los encuestados se les dificulta leer.

Gráfica 18 ¿Le gusta leer?



Como se observa a la mayoría de los encuestados mencionó que si les gusta leer, aunque no sean libros de texto.

VI. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

México es considerado ante el mundo como un país tercermundista, aunque tenemos la cultura más rica, no nos bajan de indios, con un gran bigote y un sombrero charro, siempre nos han subestimado y tratado como ignorantes, pero en parte esa fama nos la hemos ganado.

La historia de nuestro país nos dice que siempre nos han gobernado, por eso la ignorancia se ha hecho presente, no nos han dejado aprender, avanzar, ni superarnos, eso ya acabó hace años y se supone que somos un país libre y democrático, pero la mentalidad ciudadana no ha cambiado (Obed, 2012).

Todos los alumnos encuestados mencionan que leen, sin embargo sólo el 31% de ellos leen una vez por semana, la principal fuente de lectura son las novelas y las historietas, sin embargo algunos de ellos mencionan que leen libros relacionados con sus materias dedicándole el 51% de los encuestados media hora de la lectura al día y solamente el 5% le dedica dos horas.

El 43% de los encuestados afirma que entiende y comprende lo que lee y el 23% argumenta que lo tiene que leer varias veces, sin embargo sólo el 46% del total dicen que el tiempo dedicado a la lectura escolar es suficiente para aprobar las materias.

Lo que nos hace presuponer que los estudiantes no quieren dedicarle el suficiente tiempo a otras actividades que no les sean remunerativas y sólo le dedican el tiempo mínimo necesario para acreditar la materia, no para llegar hacer alumno de excelencia contando con un bagaje de conocimientos que los puedan hacer diferentes a los demás.

Sin embargo solamente el 46% de los alumnos mencionó que no les gusta leer y que no tienen hábito por la lectura, esto se hace más evidente que sólo el 23% de los estudiantes lee tres libros al año, de los cuales sólo el 16% es en forma impresa el resto lo realizó el formato digital realizándolo prioritariamente en su casa donde solamente el 9% acude a alguna biblioteca para consultar libros de lectura.

Se puede observar con estas cifras, que se ve casi imposible que los estudiantes destaquen en áreas de la oratoria por lo que se puede deducir que estos estudiantes van a presentar carencias no solo de la lectura comprensiva, si no también en la redacción, en ortografía y se puede apreciar claramente al realizar cualquier tipo de ensayo en donde se les solicite que sean más de dos cuartillas.

VII. LITERATURA CITADA

- Abascal, Daniela (2014). La web no reemplaza las bibliotecas, Managua, Nicaragua, 23 Abril 2014, Disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/variedades/317707-web-no-reemplaza-bibliotecas/>
- Arana, Javier (2012). ¡Leer para despertarse!, El Diario de los Nicaragüenses, Disponible en: <http://www.laprensa.com.ni/2012/07/19/cultura/109103-leer-para-despertarse>
- Argudin, Yolanda; Luna, María. (1994). Habilidades de Lectura a Nivel Superior Sinéctica (México, No. 5, mes jul-dic. año 94, páginas 15-25.
- Carrillo Leiva, Carla Halía (2012). Lenguaje De Los Jóvenes En La Actualidad, ¿Qué pasa con los jóvenes? ¿Hablan, leen y escriben?, Disponible en: <http://carrilloleivacarlathalia.blogspot.mx/2012/12/lenguaje-de-los-jovenes-en-la-actualidad.html>
- Castillo Bermúdez, Jennifer (2012). Alumnos que no leen sufren pereza mental, Disponible en: <http://www.laprensa.com.ni/2012/04/24/nacionales/99002-alumnos-que-no-leen-sufren-pereza-mental>
- CEPAL (2000). ¿Cómo lograr una educación de calidad: qué nos enseñan las escuelas? ¿qué podemos aprender de la escuelas básicas de Programa P900 de Chile?., Páginas: 73 p.,

Editorial: CEPAL, Tipo: División de Desarrollo Productivo y Empresarial, ISBN: 9213216815

CONACULTA (2006). Encuesta nacional de lectura Hacia un país de lectores. Primera edición 2006. D. R. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. ISBN 970-35-1210-0. Disponible en: [Http://sic.conaculta.gob.mx/encuesta/EEbcyesta%20de%20Lectura%](http://sic.conaculta.gob.mx/encuesta/EEbcyesta%20de%20Lectura%20de%20lectores)

Contreras G. y Covarrubias P. (1997). Ponencia Evaluación de la comprensión de lectura de estudiantes universitarios dictaminada para su presentación en el IV Congreso Nacional de Investigación Educativa del Consejo Mexicano de Investigación Educativa- Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, Yucatán.

Cruz García, Rolando (2009). ¿Por qué no comprenden lo que leen?. Disponible en: <http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/427213.por-que-no-comprenden-lo-que-leen>

Cunha, Neide de Brito; Acacia Aparecida Angeli Dos Santos (2005). Comprensión de lectura en universitarios cursantes del primer año en distintas carreras. Paradigma (Venezuela), Vol: 26, No. 2, mes: dic. Año 2005, págs.: 99-113.

Gómez P. Margarita y otros (1995). La lectura en la escuela. Secretaria de Educación Pública, México, D.F.

Ibarra Colorado, Eduardo (2002). La nueva universidad en México: transformaciones recientes y perspectivas. Revista Mexicana de Investigación Educativa 7 (14), 98. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/revista/resumenes/numero14/14/resten3.html>

INEGI, (2006) Encuesta Nacional sobre Prácticas de Lectura 2006. Disponible en: <http://archivo.econsulta.com/blog/educacion?tag=inegi2006>

INEGI, (2009). La educación en números: Tercer Informe del Gobierno de Felipe Calderón. Disponible en: <http://archivo.wconsulta.com/blog/educación?tag=inegi.25/09/09.pag.109> La prensa El Diario de los nicaragüenses (2012).

IPRES (2012). Instituto para la Promoción de la Responsabilidad Social. Universidad del ISTMO. Saber para servir. Publicado 18 agosto <http://www.ipresunis.com/index.php/articulos/82-ipres/articulos/171-res>

Martínez-Díaz, Esther Susana; Díaz, Neila; Rodríguez, Diego E. (2011). El andamiaje asistido en procesos de comprensión lectora en universitarios Educación y Educadores, vol. 14, núm. 3, pp. 531-555 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia, Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83422605006>

Obed Alejandro, (2012). La Falta de lectura en México, Disponible en: <http://faltalecturaenmexicoselo.blogspot.mx>

SEP (2008). Secretaría de Educación de Guanajuato, Disponible en:
<http://www.seg.guanajuato.gob.mx/sde/dmme/espaol/manual%20de%20las%206%20acciones.pdf> , Fecha de consulta 10/3/14

Anexo

Estimado alumno por favor de manera anónima conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Cuándo lee usted?

- a). Diariamente
- b). Una vez por semana
- c). Una vez por mes.
- d). De vez en cuando-----Cuándo?_____

2. ¿Qué es lo que usted lee?

- a). Revistas-----Cuáles?_____
- b).Libros de sus materias que cursa Cuáles?_____
- c).Periódicos----- Cuáles?_____
- d).Libros de novelas o historias----- Cuáles?_____

3. ¿Cuánto tiempo le dedica a la lectura?

- a). Media hora diariamente.
- b). Una hora diariamente.
- c). Dos horas diariamente.
- d). Más de dos horas diariamente. ¿Cuántas?_____

4. ¿Comprende lo que lee a la primera leída?

- a). Sí
- b). No _____
¿Porqué?_____
- c). A veces
- d). Generalmente

5. ¿Es disciplinado (a) en la lectura, lee a la misma hora y en el mismo lugar?

- a). Sí
- b). No
- c). A veces
- d). Generalmente

6. ¿Qué porcentaje comprende, de lo que usted lee?

- a). 20%
- b). 40%
- c). 60%
- d). 100%

7. ¿Qué prefiere leer?

- a). Libros de cultura general
- b). Libros de novelas o historias de personajes

- c). Libros de sus materias que está estudiando.
- d). Diferentes temas sin importancia en Internet.

8. ¿Usted considera que el tiempo que le dedica a la lectura es suficiente para comprender, aprender y aprobar?

- a). Suficiente.
- b). Más o menos suficiente.
- c). Poco suficiente
- d). Insuficiente.

9. ¿A usted le gusta leer?

- a). 20%
- b). 40%
- c). 60%
- d). 100%

10. ¿Desde cuándo usted tiene el hábito de leer?

- a). Primaria
- b). Secundaria.
- c). Preparatoria.
- d). Carrera Profesional.

11. ¿Si usted lee sus libros y/o material de clase diariamente, logra el aprendizaje y obtiene calificaciones aprobatorias?

Sí _____ Por qué? _____
No _____ Por qué? _____

12. ¿Qué promedio global tiene hasta el día de hoy, considerando todas las materias que está cursando este semestre? _____

13. ¿Cuántos libros leyó durante un año?

- a). Ninguno.
- b). Uno-----Impreso----- Internet -----
- c). Dos-----Impreso----- Internet-----
- d). Tres-----Impreso----- Internet-----

14. ¿Usted dónde lee?

- a). En su casa.
- b). En la biblioteca de la Universidad.
- c). En la biblioteca de la FCA.
- d). Otros lugares-----¿Cuáles?-----

15. ¿A usted se le dificulta leer?

Sí _____ ¿Por qué? _____
No _____ ¿Por qué? _____

16. ¿A usted le gusta leer?

Sí _____ ¿Por qué?
No _____ ¿Por qué?

Muchas gracias por su participación.